

nizador, lanzándonos miradas de basilisco:

—¡Venga aquí, so truhán! ¿Y estas bolas de la cama?

No tendremos más remedio que darle las bolas para que las ponga como guste, porque si replicamos nos exigirá una indemnización, escupirá en los visillos, y de paso se llevará el perchero.

¡Oh, las modernas orientaciones!

ROBERTO.

Aún hay patria...

Ante las noticias que del hermoso acto de la jura de banderas por los reclutas últimamente incorporados al Ejército se reciben de los puntos en que se ha celebrado y de los preparativos que se ultiman en donde pronto va a celebrarse, ensánchase el alma y viénesse á las mientes la consoladora idea de que aún vive sano en nuestra poderosa sociedad el noble sentimiento de la patria. En todas partes despierta la jura de banderas el entusiasmo que prodiga el pueblo, el verdadero pueblo español, encantado de sus tradiciones, para todo lo que columbra grande.

Los funestos legisladores que han fabricado la modernísima y anticristiana ley de sustitución del juramento religioso por la promesa por el honor, impiamente igualatorio del valor que para obligar á los hombres tiene la invocación del nombre santo de Dios y la de su propia palabra, han sentido miedo de llegar hasta aquí...

Han llevado su invención al foro, al parlamento, á diferentes esferas de la vida pública; pero, con un resto de discernimiento y de amor patrio que les honra, no se han atrevido á profanar con la vana promesa por el honor el beso del recluta á la cruz que forman la barbeta de la patria y la espada de su jefe.

Si España se ha de salvar, si no ha de perecer definitivamente en el horrendo precipicio á que la empujan estos políticos descristianizados y descristianizadores que hoy medran, si han de volver á lucir para nuestra patria los días gloriosos cuyo recuerdo conserva nuestra historia como testimonio de las bondades de la Providencia para con la nación que se honró con el oficio de paladín entusiasta de la fe para su salvación, han de aprovecharse sentimientos como los que despierta todavía en el alma popular la ceremonia de la jura de banderas, á la que debe revestirse en todas partes del posible esplendor.

Es un medio de educar al pueblo en la religión, santa también, de la patria. Y el pueblo no entiende sino lo que vé.

(De «El Pueblo Católico» Jaen)

El salariado justo

Pensar en resolver las luchas entre el capital y el trabajo por la *participación en los beneficios*, por el cooperativismo, es muy santo y muy bueno; pero desde luego hay que colocarse en el momento actual, partir de las cosas tal como son, proceder de lo que tenemos á lo que deseamos.

¿Y qué tenemos? Que el obrero trabaja á salario mal considerado, mal pagado en la mayor parte de los casos. De eso nace fundamentalmente su disgusto con el capital. Parece natural que los amantes del obrero arreglen eso primero y luego que le vayan inventando y aplicando las fórmulas que perfeccionen de otro modo las relaciones entre el capital y el trabajo.

Arreglemos el salariado. ¿Cómo? Para eso nadie tiene soluciones tan justas como el catolicismo social.

1.º El catolicismo social sostiene que todos los hombres, hijos del mismo Padre, tenemos igual *dignidad* y, por consiguiente, que no se debe considerar como máquina ó cosa al que contribuye á la industria con sus brazos. Así es que el catolicismo rechaza la idea pagana y el derecho pagano de que los jornaleros se *alquilan*. El que trabaja, pone en el trabajo toda su persona, y el que busca un hombre, sea para lo que fuere y se relaciona con él, ni *alquila* una máquina ni *compra* un caballo: se *asocia* con su semejante. La independencia y la *dignidad* del hombre sólo son compatibles con el contrato de *sociedad*. Ha habido quien ha dicho que el que trabaja á jornal con otro, hace un *contrato de venta* de la parte que le pudiera corresponder en el producto para asegurar un diario permanente.

Bien; pues ese *contrato de venta*, aunque no sea de su persona, tampoco lo hace; eso claramente son condiciones de su contrato de *sociedad*. El que trabaja á jornal, según el catolicismo social, es *socio* del capitalista. y así debe ser respetado por éste con la consideración de un hombre tan digno como él.

2.º Por eso que el catolicismo social mira en el contrato de salario la dignidad del hombre que no tiene sólo la razón de ser en su origen común, sino que debe hacerse efectiva también mirando á satisfacer su destino, se fija en que Dios puso los bienes materiales para sustentamiento de la humanidad, y en que la propiedad privada no es más que una forma de administración mejor para llegar á eso. Y como los que trabajan á jornal no tienen más que ese modo de participar en los bienes materiales, entiende el catolicismo social que normalmente su jornal debe serles suficiente para vivir y lo han de obtener en condiciones que no les lesionen ni física ni moralmente; en talleres sanos, donde se atiende á la seguridad, donde se guarde y se respete la moralidad, con descanso los días festivos para cumplir los deberes religiosos, con independencia para satisfacer los deberes de ciudadano, con jornada justa de día; el catolicismo social condena por antihigiénico é inmoral el trabajo nocturno; el catolicismo social entiende que la jornada (B. Liberatore, *Principios de economía política*) normal no debe pasar de nueve á nueve horas y media, con los oportunos descansos, hace la debida excepción de niños, mujeres y ancianos, y en algunas industrias cree que la jornada debe ser menor aún de ocho horas siguiendo el dictamen de la ciencia.

Como el obrero no está aislado, sino que vive en familia, el catolicismo social hace entrar en el jornal suficiente lo necesario para sostener la familia; como en la vida hay accidentes (paro, accidentes profesionales, enfermedad, inutilidad, vejez), formarán también parte del jornal suficiente las primas que pague el capital para asegurar todas estas cosas.

Sobre el jornal suficiente, habrá que pagar á cada uno según su mérito.

Todo esto parece un lío; pero todo se arregla fácilmente organizando territorialmente los oficios en forma que sus representaciones

oficiales de patronos y obreros lo concierten bajo la presidencia de la autoridad. El Estado, con ayuda de las iniciativas sociales, suplirá luego las deficiencias.

Los obreros cristianos, conscientes de que su bienestar está en estos progresos, deben luchar para ir á esta organización profesional frente á egoísmos patronales y á las ideas de negación y destrucción del socialismo. Ese es el camino para llegar á que cada cual tenga lo suyo; ni dejarse chupar de los altos ni dejarse achantar de los bajos.

Para eso deben unirse los obreros cristianos en Sindicatos, y mientras la organización profesional llega, tienen que pelear para que las cosas se resuelvan aproximándose á ella, procurando que las huelgas se conviertan en contratos colectivos que den el mismo resultado que si existiere la deseada organización profesional.

Asegurada la justicia del salario, después venga encima la *participación en los beneficios*, el *cooperativismo* y todo lo que se quiera.

Lo primero es lo primero, y luego que por mucho tiempo será lo más general.

AVANTI

¡A las Flores tocan!

—Adios, Pepe; ¿cómo tan de prisa?

—Voy á las Flores.

—¡A las Flores! ¿Te has metido jesuita?

—No, chico, sigo de zapatero.

—¡Ah, vamos, te has vuelto reaccionario!

—Si, amigo Antolín, y con mucho gusto. No sabes lo contento que estoy y lo que vengo ahorrando desde que voy á misa y me confieso. Hasta mi mujer y mi suegra han engordado y están más alegres que unas pascuas. ¡Ellas que antes tenían cara de vinagre todo el año! Con que si quieres acompañarme.....

—¡Buena lotería me había caído si los del Centro me vieran entrar en la iglesia!

—¿Así andas de libertad, hermano? ¿Esa es la libertad que pregonais los socialistas á todas horas, el estar uncidos al carro del despotismo y la tiranía de cuatro impíos y vividores que os han quitado la religión para teneros más sujetos?

—¡También vosotros los católicos estais sujetos!

—Si, señor, estamos sujetos á Dios y á los que á Dios representan aquí en la tierra; pero jamás nos sujetaríamos á un hombre como hombre, sea honrado ó sea un perdido, como haceis vosotros; lo cual es necio servilismo por parte vuestra y monstruosa tiranía por parte de vuestros jefes.

—¡Recortes! Has aprendido mucha filosofía en poco tiempo; quien te oiga explicarte dirá que no eres zapatero!

—Querido Antolín, en el Centro yo no aprendía más que blasfemias y odio á los ricos y á la Religión; pero en el sindicato católico he aprendido á distinguir lo blanco de lo negro ilustrándome con verdades, llamando al pan pan y al vino vino. Se vá acercando la hora, ¿vienes?

—Bueno, bueno, vete con Dios, y reza á la Virgen por los que no vamos.

—Así lo haré y también pediré á nuestra Madre te toque el corazón como lo hizo conmigo el año pasado.

—Esa Señora está muy alta y no se acuerda de los obreros.

—¡Ay infeliz, Antolín, no blasfemes así! ¿Quién te ha dicho, desgraciado, que la Virgen no se acuerda de los pobres? ¿Por ventura ignoras que la Virgen fué esposa de un obrero, (San José) y madre de otro obrero, Jesucristo?

—Hombre, como está uno metido en esto de la huelga de los albañiles, te digo francamente que no se si vivo en Mayo ó en Diciembre. Todo me vuelvo cavilar como resolverá la huelga Pablo Iglesias.

—¡Manda á paseo á Pablo Iglesias y á la carabina de Ambrosio! Tú tienes buenas manos, cinco sentidos que Dios te dió y tres potencias. Ora y trabaja, trabaja y ora; vivirás más contento, ganará tu bolsillo y en mí tendrás no solo un compañero sinó un hermano como hijos de esa bendita Madre que tanto nos quiere que dió á su Hijo Jesús por nuestra salvación. Anímate y vamos juntos que ya es la hora. ¡Anda!

—¡Por Dios, Pepe, se van á reir de mí!

—Déjalos que se rían; con eso harán la boca más grande.

—Hoy no puedo, que me tiemblan las piernas. Iré mañana.

—Café y copa el domingo, si me acompañas.

—Veo que me aprecias, Pepe; contigo al fin del mundo.

P. R.

La condición de los obreros

El día 15 próximo hace justamente veinte años que la Santidad de León XIII dió al mundo católico la encíclica sobre *La condición de los obreros*.

Esta *Carta magna* de los trabajadores cristianos impuso á las conciencias católicas el deber de esforzarse por la realización de las siguientes aspiraciones:

Que se considere al trabajador como un hombre y no como una máquina.

Que el obrero pueda asociarse libremente para los fines profesionales.

Que el salario no sea insuficiente para mantener á un trabajador sobrio y honesto.

Que el trabajador tenga el descanso debido.

Que se limite y tutele el trabajo de las mujeres y de los niños.

Que el Estado garantice los derechos y deberes recíprocos de patronos y de obreros.

Que se organice la inspección del trabajo.

Que se procure la justa y pacífica solución de los conflictos obreros.

Que se facilite la ascensión social y económica de los trabajadores.

Estas son nuestras más inmediatas reivindicaciones, que no son dictadas por el egoísmo de clase, sino inspiradas en el bien común.

La palabra del Vicario de Cristo que proclamó la *Carta magna* de los trabajadores cristianos el 15 de Mayo de 1891, significa para nosotros un mandato y una esperanza.

Tenemos el derecho y el deber de procurar la realización de esas aspiraciones.

¡Trabajadores católicos, SINDICAOS PARA CONSEGUIRLAS!

DEL NATURAL

Escena; la que reclama un elegante escritorio; y á la izquierda un dormitorio con dos cunas y una cama.

Personajes: D. Manuel, que está sentado y escribe, porque correr se percibe la pluma sobre el papel. Tres niños junto á Asunción de colorados mofletes; dos muñecas por juguetes y un caballo de cartón.

—¡Vamos, hijos: á la cuna!
—¡Estate quieta, Consuelo!
—¡Si es que me tira del pelo!
—Mira: ¡te voy á dar una!...
—¿Quereis callar?

—Yo ya callo!

—¿Porqué te pones tan hueca?
—¡Ay, me rompió la muñeca!
—Luisa me *titó el taballo!*
—Anda, neno ¿me lo dejas?
—¡no te lo voy á comer!
—¡Que me lo vas á *pomper!*
—¡ya le *titó* las orejas!
—¡Jesús, qué gritos!

—¡Mamá!...

—¡Calla, Luisa!
—¡Toma y toma!
—¡No le pegues!
—¡Si es de broma!
—¿Qué es eso? ¡Si voy allá!...
—¿Lo veis? papá que os avisa por causa del ruido vuestro ¡Vaya, rezad! *Padre nuestro...*
—Padre nuestro!...

—¡Para, Luisa; no le pegues á tu hermano!
Que estás...

—¡Que estás!...
—*En los cielos...*
—¡No me tires de los pelos!
—¡No me muerdas en la mano!
—*Santificado...* ¡Pepito: no te destapes, lucero!
—Santificado!...

—¡Yo quiero darle un beso á papaito!
—¡Le tengo mucho cariño!
—¡Y yo también!

—¡Yo *tamén!*

—Bueno, bueno. ¡Manuel! ven; dale un beso á cada niño.
—¡Hasta *manana*, papá:
—Dormirán con tus consuelos.
—¿En dónde estaba?...
—¡En *los cielos!*
—¡Estábamos más allá!
—Es verdad; con tantos ruidos...
Sea tu nombre... venga á nos...
—¿Os calláis?... ¡Gracias á Dios que se quedaron dormidos!

Tres besos sobre tres frentes;
un padre de pie risueño,
y una madre vela el sueño
de aquellos tres inocentes.
¡Oh, poeta, en tus cantares,
en la paleta ¡oh, pintores!,
recojed esos colores
de la paz de los hogares!

UBALDO RICO.

DOS LEGADOS

Pequeños capítulos

M. Dessaigne era un santo. Murió, porque no sólo los malos tienen esa fea costumbre. El señor Dessaigne quiso sellar su vida de hombre bueno con un acto de piedad.

Legó una considerable suma de francos para fundar un hospital en Armiche y sostener á las Hermanas de la Caridad. ¡Qué bueno era M. Dessaigne!

II

El Gobierno de la República ha acogido liberal, democrática y fraternalmente á las religiosas, las ha metido en un vagón del ferrocarril Armiche Bordeaux-Hendaye, y ha puesto en su lugar á enfermeras de la especie de esa del Hospital de Trousseau, que acaba de escaldar y convertir en una llaga á una pobre niña enferma, ó de las de Vanclusser, que han tenido el alto honor de recibir á garrotazos á un sacerdote que iba á prestar los últimos auxilios á un enfermo que los pedía á gritos.

Para sanear el local de microbios clericales, el Gobierno de la República se ha quedado tan ricamente con el edificio y la huerta y la farmacia y la capilla, convertida hoy en cinematógrafo.

¡Nada conforta ni fortalece tanto, cuando se está uno muriendo, como una película á tiempo!

III

¿Y los católicos franceses? ¿Cómo toleran tan bestiales atropellos? ¿Cómo se dejan robar su fe, sus templos, sus hospitales? ¿Dónde están? ¿Qué hacen? ¿A qué aguardan?

Fundan iglesias, y se las cierran y arrebatan.

Fundan hospitales, y el Gobierno los encanalla.

Levantam escuelas y Universidades y la República se las usurpa.

IV

«En La Garriga falleció un señor, antiguo suscriptor de *El Progreso*, periódico del señor Lerroux.

Convencido de que no hay fuerza como la de la Prensa, ha legado al señor Lerroux 50.000 duros para el sostenimiento y mejora de su periódico.

V

El Cardenal Stuckrad á los católicos alemanes:

«Dadlo todo para la Prensa. Vosotros, los pobres vuestro entusiasmo, vuestro trabajo personal, una propaganda constante hecha con brío, sin volver la cara. Vosotros, los ricos, con vuestro dinero.

«Antes que hospitales, antes que iglesias. haced periódicos. Al morir, acordaos de ellos.

»¿De qué nos servirán los hospitales, las iglesias, las escuelas, si no tenemos opinión para imponer nuestros derechos? ¿De qué nos sirve fundarlos ahora, si un Gobierno francamente hostil puede arrebatarnoslas cuando le plazca?

Dadlo todo al periódico, que luego, cuando él con su labor constante cree masas y las preste el calor de su entusiasmo, tendremos iglesias y hospitales y escuelas con la seguridad de que siempre serán nuestras y de que nadie osará profanarlas.

VI

Las lecciones de los Cardenales las aprenden los amigos del señor Lerroux.
¡Estamos frescos!

L. BECERRA.

CONCURSO INFANTIL

- 11—Angel que á los niños velas
Has de acordarte de mi
Que vivo solo en el mundo
Y te quiero mucho á ti.
Baldomero Ca. riles.
- 12—Al inventor de esto
Le voy á decir
Que el libro de cuentos
Que me toque á mi.
Erundina Rendueles.
- 13—Que la Virgen de las Flores proteja
á mis amiguitas Lolita y Clotilde, que se les
ocurrió este Concurso y á EL AMIGO DEL
POBRE que tanto bien hace.
Barcelona *Enriqueta Suarez Llobet.*
- 14—Madre mia, el culto de las flores de
Mayo es el que más me entusiasma y me
atrae á Ti.
Barcelona *Otilia Suarez Llobet.*
- 15—Yo quiero Maria,
Tus huellas seguir,
Y antes que ofenderos,
Mil veces morir.,
Cangas de Onís *Salud Suarez.*
- 16—¿Que es esto?
¿Que me pasa?
Madre querida,
En vez de darte flores
(Te doy espinas)
Quintina Pachu Coro.
- Cangas de Onís
- 17—Dejad dejad Ob, Madre,
Que trascuran las horas de mi vida,
Hasta que llegue el día de abrazarte,
Que dicha Madre mía;
Cangas de Onís *Natividad Alonso.*

- 18—Oh Reina Soberana
Ya no existe en el mundo
El ser que mas amaba
Pero lo suple todo tu amor
Madre Adorada.
Cangas de Onís *Concha Fernández.*
- 19—Oh madre el dia de mi muerte
Cuando llegue la hora del dolor
De tus brazos vuelo yo, oh Maria
A los brazos divinos de mi Dios.
Cangas de Onís *Caridad Coro.*
- 20—Ya te dejo Maria,
Pero antes de marchar,
Quiero cantar un hinno,
A tu amor maternal;
Cangas de Onís *Isolina San Martín.*
- 21—Maria antes que un solo dia
Dejara yo de amarte
Quitame antes la vida
Que sea en este instante.
Cangas de Onís *Sagrario Duque.*
- 22—¿Que dices Madre mia?
¿Que es lo que quieres?
(Ay ya lo se Maria)
Que te ame sufra y rece.
Cangas de Onís *Sara Duque.*
- 23—Maria Inmaculada,
Tu eres mi espejo,
Y cuanto mas me miro,
Más me desprecio.
Cangas de Onís *Maria Suarez*
- 24—Madre mia se acerca,
El dia mas dichoso,
Que pasaré en la tierra,
Recibiendo á Jesús por vez primera;
Cangas de Onís *Natalia Pico.*

- 25—Para ti las miradas de mis ojos
Para ti la sonrisa de mis labios
Y por tí, Oh Madre idolatrada
Doy gustosa mi vida, pues te amo.
Cangas de Onís *America Alvarez.*
- 26—Madre del Amor Hermoso
Madre de misericordia
enseñame el buen
Camino para llegar ala gloria
Natahoyo *Argentina Garcia*
- 27—Flor Divina: el aroma que despides,
Es Reina de todos jardines;
Donde estan los buenos perfumes.
Madre, miles de impios son tus enemigos;
Y somos millones de Niños, con fé para
(destruirlos)
Diógenes de la Parra Rodriguez.
Natahoyo
- 28—Flor Divina: de luz perfumada,
Por las Niñas aspirada;
De los niños muy amada.
Madre: imploro tu protección,
Para todos que te rendimos mi Adoración.
Bonifacio de la Parra Rodriguez.
Natahoyo
- 29—Yo solo pido á la Virgen
con mucha devoción;
que al «Amigo del Pobre»,
le dé larga duración.
Angel Diaz.
- 30—Los mejores pensamientos
Para el Amigo del Pobre
Es el pedir á la Virgen
La salud para los Pobres.
Angeles Rubiera.

(En el próximo número se terminará este
Concurso. Apresurense los perezosos.)

Imp. de Lino V. Sangenis.-Gijón

¡ANUNCIANTES! no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas
de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : :

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento oficial, bajo el protec-
torado del Ministerio de la Goberna-
ción.

Intereses que abona esta Caja de Ahorros

- A las imposiciones reembolsables á la vista,
el 3 por 100 anual.
- A las imposiciones reembolsables á seis meses,
el 3 y medio por 100 anual.
- A las imposiciones reembolsables al año, el
4 por 100 anual.

Hay libretas para poder ahorrar desde cin-
co céntimos de peseta, en sellos.
Además se venden huchas á seis pesetas, y
se alquilan á dos reales al año, para ahorrar
á domicilio.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros,
Comisiones, Compra y venta de efec-
tos públicos, monedas y billetes de
Banco extranjeros, Cartas de crédito,
Descuentos, Préstamos, Cuentas co-
rrientes con garantía de valores, De-
pósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en
adelante al 3 por 100 de interés anual.

Fábrica de Chocolates AGUSTINA UJO.—(ASTURIAS)

Proveedora de los principales Economatos
y Cooperativas de Asturias y del Economato
de la Compañía de ferrocarriles del Norte.

190.000 libras de chocolate vendidas en 1910

«La Poción Antiseptica» del Doctor *Ban-
dierra* es el mejor remedio conocido hasta
ahora para la cura de la tisis pulmonar. Pro-
duce tambien excelentes efectos en los cata-
rros de los bronquios agudos ó crónicos-en la
bronco alveolita, en los bronquitis y enfer-
medades similares. Cuidado con las falsifica-
ciones ó imitaciones. No aceptar más que los
frascos de «Poción antiseptica *Bandierra*»

Unico depósito en Palermo (Sicilia) Far-
macia Nacional, calle Cavour 89-91, donde
deberán dirigirse los que lo deseen (Precio
de cada frasco 5 francos.) (4)

BIBLIOGRAFIA

Á LOS PROPAGANDISTAS

Constantemente está citando la Prensa
católica diaria las falsas noticias que los
periódicos malos insertan en sus columnas,
con el exclusivo objeto de trastornar el espí-
ritu de piedad desacreditando á la Iglesia y
sus ministros

Para vulgarizar la falsedad de tales noti-
cias, se ha creado una revista titulada *Vida
Española*, que tendrá por principal este
objeto.

Á pesar de su exorno y buenos grabados,
sus precios serán: Un año, 1,25 (24 números).
Número suelto, 5 céntimos.—*Por paquetes:*
Cada 5 ejemplares de un mismo número, 0,15
pesetas; cada 50, 1,25; cada 100, 2, pudiendo

hacerse los pedidos á su administración
Paseo de San Vicente, 36, 1.º, Madrid.

El lerrouxismo por dentro.—Leyendo
los tomos referentes al proceso Ferrer, que
ha editado el Congreso, se encuentran do-
cumentos que tienen gran interés.

En ellos se ve cómo trata y cómo considera
Lerroux á su gente

Figura en la colección del epistolario de
Lerroux una carta fechada en Buenos Aires
y dirigida á un correligionario suyo, en la
que, comentando el hecho de que segastasen
sus amigos unos duros en enviarle cablegra-
mas, los califica de brutos y mentecatos.
«Más valiera, dice, que me diesen el dinero.»
«Ya estoy harto de honores y de adhesio-
nes—añade—, lo que quiero son cuartos y
cuartos.»

En otra epistola hace referencia á 175 car-
tas que ha escrito pidiendo 50 duros á otras
tantas personas

«Me hacian falta unos miles de pesetas—
dice—y apelé á este procedimiento como el
más eficaz».

De paso le ruega á su amigo que le indique
nombres de otras personas para formar una
lista de «gentes á quienes se pueda hacer
extensivo el sablazo».

Emiliano Iglesias hablando de las *damas
rojas* dice en una de sus declaraciones:

«Siempre he considerado esta organizacion
cursi y ridicula. Yo no me trataba con esas
mujeres».

Correspondencia administrativa

Sr. D. E. L.—Villarín.—Pago 1911
Sr. D. M. T.—Forcinas.—id. id.
Sr. D. B. T.—Belmonte.—id. á fin 1910
Sr. D. L. P.—Barruelo del Valle.—id. á
fin Abril 1912